



COMPLEJO CERÁMICO: MAYO CHINCHIPE

Francisco Valdez

RESUMO

O Complexo cerâmico Mayo Chinchipe

O complexo Mayo Chinchipe registrado na alta Amazônia nas atuais repúblicas do Equador e do Peru é uma das primeiras manifestações cerâmicas do período formativo desta parte da América (5300/2300 AP). Suas características tecnológicas, estilísticas e simbólicas refletem uma sociedade bem heterárquica, coesa, que se expande ao longo de um vasto território, com diferentes nichos ecológicos (da floresta tropical úmida até a floresta seca de montanha). As interações regionais que se evidenciam chegam à costa do Pacífico, passando pela Cordilheira dos Andes (3000 m) para chegar ao sopé da baixa Amazônia Ocidental (400 m). O complexo cerâmico se caracteriza por finas paredes, bem-acabados, que coabitam com vasilhas um pouco mais grossas de uso utilitário. No início da sequência são monocromáticas, mas, mais tarde, incorporam pigmentos minerais para destacar zonas em vermelho, creme e branco. As técnicas de decoração plástica incluem incisos, impressão, excisos e uso moderado de apliques. Formas incluem recipientes abertos e fechados (vasos sem pescoço, jarros e garrafas) e abertas (tigelas e bacias). Sobressaem os vasos efigie e as primeiros vasos com alça estribo do continente.

ABSTRACT

The Mayo Chinchipe ceramic complex

The Mayo Chinchipe ceramic assemblage found in the upper Amazon of Ecuador and Peru is one of the first pottery manifestations of the Formative period in this part of America (5300/2300 BP). Its stylistic, technological and symbolic characteristics reflect a heterarchic society with a high degree of cohesion, which expanded over a vast territory that included different ecological niches (altitude tropical humid forest to low montane dry forest). The regional interactions that have been witnessed include the Pacific coast, the Andean cordillera (over 3000 m asl) and the low piedmont of western Amazonia (400 m asl). The pottery has thin walled wares, with well-finished surfaces that coexisted with coarser utilitarian wares. In the beginning of the sequence the wares are monochrome, but in time mineral pigments have been used to paint and highlight certain zones in red, cream or white colors. The plastic decoration techniques include incised, excised and printed motivated as well as a moderate use of appliques. The forms include open vessels (low and high bowls) and closed vessels (*ollas*: pots with or without necks, jars and bottles). Outstanding forms are effigy bottles and the fist stirrup-spout vessels of the American continent.

La cultura Mayo Chinchipe

El complejo Mayo Chinchipe (5300/2300 AP) ha sido identificado en la alta Amazonia de la región fronteriza de Ecuador y Perú. La investigación arqueológica en esta parte de la Amazonia occidental ha sido efectuada por el Proyecto Zamora Chinchipe que ha realizado el inventario arqueológico de la provincia del mismo nombre ubicada en el sur oriente ecuatoriano. Se ejecutó desde septiembre del 2001 dentro del marco de un convenio de cooperación científica y asistencia técnica suscrito entre el *Institut de Recherche pour le Développement* (IRD, Francia) y el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC, Ecuador)¹. El proyecto ha realizado una prospección sistemática a lo largo de unos 9000 km², en la vertiente oriental de los Andes. Esta zona corresponde al flanco fuertemente inclinado y al pie de monte conocido como la *ceja de selva*; su altura se encuentra escalonada entre los 2700 y los 500 m de altura sobre el nivel del mar. La prospección se efectuó a lo largo de las cuencas fluviales de las dos principales redes hidrográficas de la provincia: el río Zamora y el río Chinchipe, ambos confluyen a distintas alturas en el Marañón. Este importante afluente del inicio del Amazonas recorre en esta región una trayectoria de sur a norte y luego vira hacia el oriente en el departamento Amazonas en la República del Perú (Figura 1). En el transcurso estos trabajos se registraron más de 400 sitios arqueológicos de distintas épocas, pero la mayoría correspondían a ocupaciones de los pueblos del grupo lingüístico Jívaro (Taylor; Descola, 1981), que en la región fueron conocidos, en el siglo XVI, como los pueblos Bracamoro y Yaguarsongo (700/1950 AD). En la cuenca del Chinchipe se identificaron 10 sitios pertenecientes al complejo Mayo Chinchipe (5300/2300 BP), pero se conoce de una serie de otras localidades con materiales de esta época en los departamentos de Cajamarca y Amazonas en la República del Perú (Valdez, 2013).

El principal sitio que se ha estudiado hasta la fecha en Ecuador es el yacimiento Santa Ana-La Florida (SALF), ubicado en el cantón Palanda de la mencionada provincia (Valdez et al., 2005). El sitio ha sido trabajado desde octubre del año 2002 y en la actualidad se define como un centro ceremonial regional. El sitio se compone de una aldea nucleada, levantada en torno a una plaza central, con vestigios de una veintena de estructuras de piedra. En el sitio se construyeron dos plataformas artificiales que sirvieron como base para la realización de actividades cívico ceremoniales (Figura 2). Sobre la plataforma principal se construyó un templo circular de piedra. En el interior del montículo, se ha ubicado un cementerio de élite, con importantes ofrendas funerarias en materiales diversos. El estudio de los materiales excavados en los distintos contextos del sitio y las colecciones de la prospección regional han permitido definir mejor al complejo cerámico y ubicarlo en el tiempo con precisión.

La prospección regional demostró que el complejo cerámico aparece a lo largo del flanco oriental de los Andes en la parte sur de la provincia de Zamora Chinchipe. Hay evidencias entre las poblaciones de Amaluza (en lo alto de la serranía, 1700 msnm), que bajan progresivamente hacia San Andrés, Solahuari, e Isimanchi (600 msnm) en la cuenca del río del mismo nombre. En las cabeceras del Chinchipe se encontraron evidencias en el entorno de Valladolid, Pueblo Viejo y Palanda. En el curso de los ríos Numbala y Vergel hay restos de este complejo hasta la región de La Canela. En el bajo Mayo-Chinchipe se detectaron evidencias entre

1. Los arqueólogos participantes fueron Jean Guffroy, Francisco Valdez (IRD, Francia); Julio Hurtado, Alexandra Yépez (investigadores asociados IRD, Ecuador); Geoffroy de Saulieu y Gaëtan Juillard (VCI, voluntarios civiles internacionales -IRD, Francia).

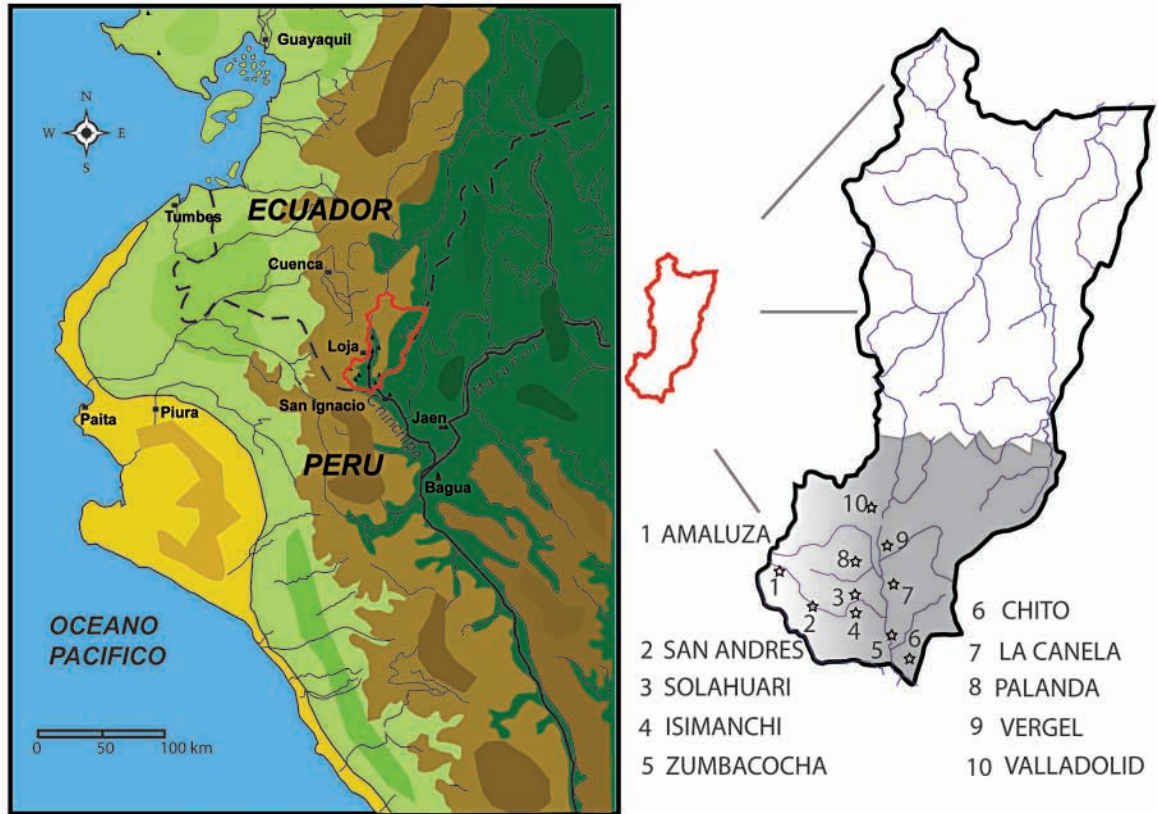


Figura 1. Mapa de ubicación del área de estudio con la extensión regional del Complejo Mayo Chinchipe.

Chito y la Quebrada de San Francisco poco antes de llegar a la frontera política entre Ecuador y Perú. Al otro lado del límite internacional hay indicios del complejo entre Namballe, San Ignacio y Jaén. El futuro de la investigación binacional dará una visión real de la extensión de este complejo cerámico.

Las primeras evidencias identificadas de la cerámica del complejo se encontraron en el transcurso de la prospección en la región del río Vergel, en que llamó la atención el contraste entre este material y la cerámica gruesa y burda de los llamados pueblos Bracamoros. La finura de sus paredes y su textura bien cuidada rompe con la cerámica de la tradición *Corrugado*, que caracteriza a las ocupaciones tardías de los pueblos proto-jíbaros, asentados en la zona desde el siglo VII AD (Guffroy, 2006).

El estudio del material y de los contextos arqueológicos del complejo Mayo Chinchipe ha permitido ubicarlo cronológicamente con precisión en el lado ecuatoriano de la frontera internacional. Veinte y ocho fechas radiométricas obtenidas del yacimiento SALF y de otras localidades han dado el alcance de su larga duración (5300/2300 AP). Aunque no se conocen todavía todas sus modalidades a través del tiempo se ha podido hacer una primera división en dos fases cerámicas sucesivas: la temprana, denominada *Palanda*, y una algo más tardía llamada *Tacana* (Valdez, 2007a).

Los contextos registrados para los sitios del complejo cerámico incluyen tanto sitios domésticos como sitios ceremoniales con una organización espacial bien definida. En el sitio SALF hay una arquitectura monumental con uso de la piedra y de la tierra para la construcción de montículos, plataformas y espacios

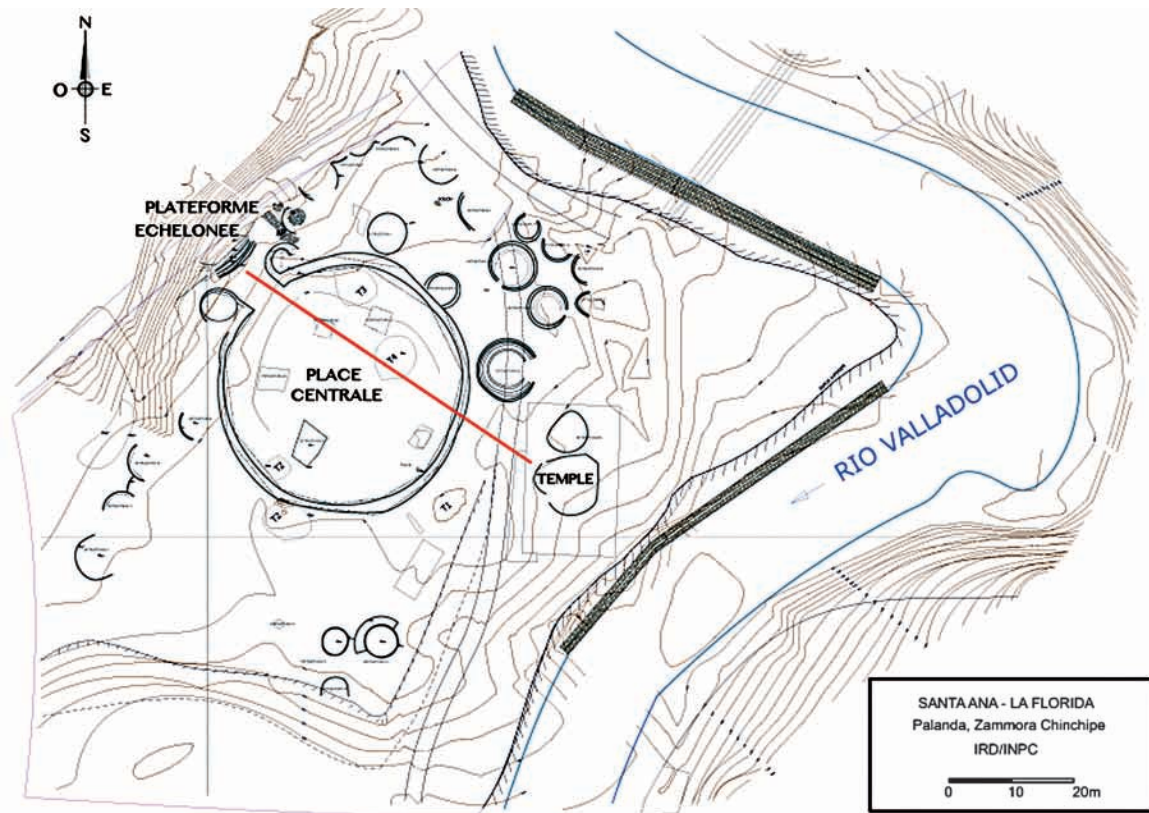


Figura 2. Centro ceremonial Santa Ana - La Florida (SALF), Palanda, Ecuador.

escalonados. La construcción de una plaza circular hundida (de 40 m de diámetro), con las paredes delimitadas por un doble muro de piedra es un rasgo arquitectónico notable. Las estructuras de habitación tienen una forma circular con diámetros que varían entre 5 y 12 m. Los cimientos y una parte de las paredes estuvieron hechas con hileras superpuestas de piedras.

Los sitios de ocupación doméstica tienen un patrón disperso en el bosque, incluye laderas inclinadas y superficies más regulares en los valles fluviales. Los espacios intermedios fueron probablemente zonas con jardines de cultivo y áreas de caza. La presencia de centros como el sitio SALF sugiere que desde el periodo Formativo había ya una diferenciación de espacios sociales – comunales y de las zonas domésticas. No se han encontrado evidencias de espacios específicos de almacenamiento en ningún tipo de asentamiento.

Los espacios funerarios que se conocen provienen de las excavaciones realizadas en la plataforma oriental del sitio SALF, donde hay tumbas de pozo, tumbas en fosas simples y depósitos funerarios hechos en la base de muros estructurales de la plataforma. En todos estos contextos se han encontrado ofrendas cerámicas del complejo Mayo Chinchipe. En los espacios domésticos dispersos en el bosque hay evidencias funerarias de entierros encontrados fortuitamente por los campesinos locales y por lo tanto sin un registro preciso de los contextos funerarios. Por las descripciones locales se presume que se trató de fosas excavadas en el contorno del espacio doméstico.

Figura 3. Tabela de fechados radiocarbônicos.

# LABORATORIO	EDAD ¹⁴ C MEDIDA	EDAD ¹⁴ C CONVENCIONAL	CALIB 1 SIGMAS	CALIB 2 SIGMAS	CONTEXTO
Beta-312078 AMS 14,4%	4450 ± 30	4620 ± 30	3490 / 3360 BC (5440 / 5310BP)	3500/3330 BC (5500/5300BP)	X4 (17) basural - 60/80 cm
Beta-197175 AMS 24,6% SALF 013-04	4300 ± 40	4300 ± 40	3023 / 2876 BC (4972 / 4825BP)	3010/2880 BC (4960/4830BP)	XII 6 Nivel ocupacional - 150 cm
GX#30044 AMS 25,6%Florida 003-03	4000 ± 71	4000 ± 71	2617 / 2461 BC (4567/ 4411BP)	2857/2301 BC (4807/4449BP)	XIV 8 Piso quemado - 45/50 cm Plataforma E
GX#30043 AMS 24,9%Florida 002-03	3990 ± 70	3990 ± 70	2615 / 2459 BC (4565/4409 BP)	2841/2294 BC (4791/4422BP)	XIV 8 Piso quemado Plataforma E-90 cm
Beta-172587 AMS 23,1% La Florida 01 Sondeo 4 /90cm	3860 ± 40	3890 ± 40	2470 / 2270 BC (4420/4220BP) 2260 / 2220 BC (4210/4170BP)	2460/2300 BC (4410/4250BP)	XIV 8 Piso quemado Plataforma E-90 cm
Beta-188265 AMS 25,9% N454STANA07	3830 ± 70	3820 ± 70	2453 / 2152 BC (4423/3994BP)	2470/2040 BC (4420/3990BP)	XIII 6 Piso quemado - 50 cm Plataforma oriental
Beta-188263 AMS 25,6% N454STANA05	3820 ± 40	3810 ± 40	2334 / 2149 BC (4283/4098BP)	2395/2375 BC (4345/4325BP) 2355/2135 BC (4305/4085BP)	XII 6 Piso quemado - 90 cm Plataforma oriental
Beta-261400 AMS 24,7% SALF 01/09	3820 ± 40	3820 ± 40	2300 / 220 BC (4245/4150BP)	2450 /2140 BC (4440/4090BP)	XIII-10 Hoguera -45/47cm
Beta-261413 AMS 24,6% SALF 14/09	3810 ± 40	3820 ± 40	2300 / 2200 BC (4400/4090BP)	2450/2140 BC (4400/4090BP)	IX, X 6 / 7 Nivel N-C ocupacional -95/100 cm
Beta-210219 Radiometric 25,7% SALF 02-05	3790 ±160	3780 ±160	2466 / 2027 BC (4415/3976 BP)	2620/1750 BC (4570/3700BP)	IX 8 Nivel ocupacional terrace oeste -22/23 cm
Beta - 398107AMS 22,4%	3720 ± 40	3760 ± 40	2195 / 2170 BC (4145/4120BP) 2145/2110BC (4095/4060BP) 2100/2035 BC (4050/3985BP)	2265/2260 BC (4215/4210BP) 2205/2015 BC 1995/1980 BC (4155/3965BP) 3945/3930BP	IV 4 -80 cmNivel ocupacional
Beta-214742 Radiometric 19,1%SALF 04-05	3700 ± 60	3800 ± 60	2197 / 1983 BC (4146 /3932 BP)	2450 / 2040BC (4400/3990BP)	XII- 4 (8)Tumba pozo entrada -60 cm
Beta-261402 AMS 25,8%SALF 03/09	3710 ± 40	3700 ± 40	2140 / 2030 BC (4150/3920 BP)	2200/1970BC (4150/3920BP)	XIV- 4 (8,9) Tumba 4 material relleno -192 cm
Beta-261403 AMS 25,5% SALF 04/09	3710 ± 40	3700 ± 40	2140 / 2030BC (4090/3980BP)	2200/1970 BC (4150/3920BP)	III 5 (21,16) basural - 50/60 cm
Beta-197176 AMS 22,9%SALF 014-04	3700 ± 40	3730 ± 40	2141 / 2031 BC (4090/3980 BP)	2270/2260 BC (4220/4210BP) 2220/2020 BC (4170/3970BP)	XII- 4(8) Tumba pozo cámara-220 cm

Figura 3. Tabla de fechados radiocarbónicos.

# LABORATORIO	EDAD ¹⁴ C MEDIDA	EDAD ¹⁴ C CONVENCIONAL	CALIB 1 SIGMAS	CALIB 2 SIGMAS	CONTEXTO
Beta-261408 AMS 27,4%SALF 09/09	3700 ± 40	3660 ± 40	2130 / 2090 BC (4080/4040BP) 2050 / 1970 BC (4000/3920BP)	2140/1930 BC (4090/3880BP)	IX-8 piso ocupación quemado -30/45 cm
Beta-188266 AMS 25,4% N454STANA08	3690 ± 40	3680 ± 40	2139/2025 BC (4088/3974 BP)	2190/2170 BC (4140/4120BP)	XII 5 Hoguera ceremonial -75 cm
Beta-188264 Radiometric 28,4% N454STANA006	3660 ± 90	3610 ± 90	2205 / 1951 BC (4150/3900 BP)	2428/1781 BC (4377/3730BP)	XII 6 Piso quemado - 50 cm Plataforma oriental
Beta - 398108 AMS 28,4%	3690 ± 30	3640 ± 30	2010 / 2000BC (3960/3950BP) 1975 / 1915 BC (3925/3865BP)	2030/1885 BC (3980/3835BP)	IV 4 basural -85/90 cm
Beta-261412 AMS 26,2% SALF 13/09	3630 ± 40	3610 ± 40	2020 / 1920 BC (4070/3830BP)	2120 /1880 BC (4070/3830BP)	III-5 (16) basural -85/90 cm
Beta-261409 AMS 29,1%SALF 10/09	3620 ± 40	3550 ± 40	1940 / 1880 BC (3890/3840BP)	2010/2000 BC (3960/3950BP) 1980/1760BC 3930/3710 BP	X-5 (21) basural-80/85 cm
Beta-261410 AMS 26,5% SALF 11/09	3600 ± 40	3580 ± 40	1970 / 1980 BC (3920/3840BP)	2030/1780 BC (3980/3820BP) 1840/1820 BC 3790/3770 BP 1790/1780 BC 3740/3730 BP	XIV-6 Sondeo calle nivel ocupacional -50/80 cm
Beta-287173 AMS 25,5%VII-20 CLara	3580 ± 40	3570 ± 40	1960 / 1880 BC (3910/3830BP)	2020/1870 BC (3970/3820BP) 1850/1870 BC (3800/3730BP)	VI 17 (20) x piso ocupacional
Beta-287175 AMS 25,4%VII8-1 CLara	3570 ± 40	3560 ± 40	1950 / 1880 BC (3900/3830BP)	2020/1860 BC (3970/3810BP) 1850/1770 BC (3800/3720BP)	VII 8 (1) piso ocupacional -40 cm
Beta-261411 AMS 23,7%SALF 12-09	3530 ± 40	3550 ± 40	1940 / 1880 BC (3890/3830BP)	2010 /1760 BC (3930/3710BP)	X-5 basural ocupacional -60/ 75 cm
Beta-210217 Radiometric 26,7%GPS 401-05	3480 ± 70	3450 ± 70	1890 / 1695 BC (3460/3150 BP)	2007/1627 BC (3880/3550BP)	GPS 401-05
Beta-287172 AMS 24,1%VII5-12 CLara	3430 ± 40	3440 ± 40	1880 / 1650 BC (3830 / 3600BP)	1880/1650 BC (3830/3600BP)	VII 15 (12) piso ocupacional
Beta-210218Radiometric 27,1%SALF 01-05	3140 ± 70	3110 ± 70	1492 / 1319 BC (3441/3268 BP)	1501/1297 BC (3450/3246BP)	III-9 basural -20/30 cm

Figura 3. Tabla de fechados radiocarbónicos.

# LABORATORIO	EDAD ¹⁴ C MEDIDA	EDAD ¹⁴ C CONVENCIONAL	CALIB 1 SIGMAS	CALIB 2 SIGMAS	CONTEXTO
Beta-188267 AMS 26,1%N454STANA09	2280 ± 40	2260 ± 40	399 / 236 BC (2348/2185 BP)	405/ 208 BC (2354/2157BP)	XIV14 basural Tacana - 35/55 cm
Beta-287171 AMS 27,8%II12-3h CLara	2210 ± 40	2210 ± 40	370 / 200 BC (2320/2150BP)	390/170 BC (2340/2120BP)	VII 18 (22) nivel Tacana -55 cm
Beta-168289 Radiometric 25% N-366/01-02	1070 ± 70	1070 ± 70	900 / 1020 AD (1060 a 930 BP)	790/ 1050AD (1160/900BP) 1100/ 1140AD (850/810BP)	N-366 /01 Nangaritza Bracamoro
Beta-171893 Radiometric 25,7%N-239/09-02	1050 ± 80	1040 ± 80	910/920 AD (1040/1030BP) 960/1030 AD (1000/920BP)	810/840 AD (1140/1110BP) 860/1180 AD (1100/780BP)	N-239/09-02Bracamoro
Beta-197177 Radiometric 25,4% Quimi 01-04	1040 ± 60	1030 ± 60	897/1038 BC (1054/913 BP)	783/1158 AD (1167/ 793BP)	Quimi 01-04Bracamoro
Beta-171896 AMS 26,6%N-433/0902	650± 60	620± 60	1290/1410AD 660/540 BP	1280/1420AD 670/530 BP	N-433 Tacana Solahuari Bracamoro
Beta-261405 Radiometric 26,1%SALF 06/09	420± 60	440± 60	1430/1490AD 520/460 BP	1410/1640AD 540/310 BP	IX -5 basural -40/45 cm Bracamoro
Beta-261407 Radiometric 28,1%SALF 08-09	250± 60	300± 60	1540/1540AD 420/400 BP 1630/1670AD 320/280 BP 1780/1800AD 170/150 BP 1950/1950AD	1480/1690AD 470/260 BP 1730/1810AD 220/140 BP 1920/1950AD 30/0 BP	VII 4-5 -30/40 cm Nivel Bracamoro
Beta-168290Radiometric 25%N-375/01-02	270± 80	270± 80	1690/1730AD 464/0BP	1450/1700AD 504/250 BP 1720/1820AD 230/130 BP 1840/1880AD 110/70BP	N-375-01- 02 Nangaritza Bracamoro
Beta-168291Radiometric 25%N-381/01-02	140± 70	140± 70	1674/1942AD 276/9BP	1663/1930AD 287/0 BP	N-381-01-02 Nangaritza Bracamoro
Beta-261406AMS 28,6%SALF 07-09	130± 70	70± 70	1690/1730AD 260/220BP 1810/1930 140/20 BP 1950/1950 0/0	1660/1960AD 280/0 BP	V 6, 5 -35-45 cm Nivel Bracamoro
Beta-287174 AMS 26,5% VII721-22 CLara	90 ± 40	70 ± 40	1700/1720 AD (250 a 230 BP) 1820/1840 AD (130 a 110 BP) 1880/1920 AD	1680/ 1740AD (270/210BP) 1810/ 1930AD (140/20BP) 1950/ 1960AD	XIV 14 nivel Bracamoro -35/55 cm

Fechamientos ¹⁴C obtenidos del sitio Santa Ana-La Florida y otros sitios Zamora Chinchipe

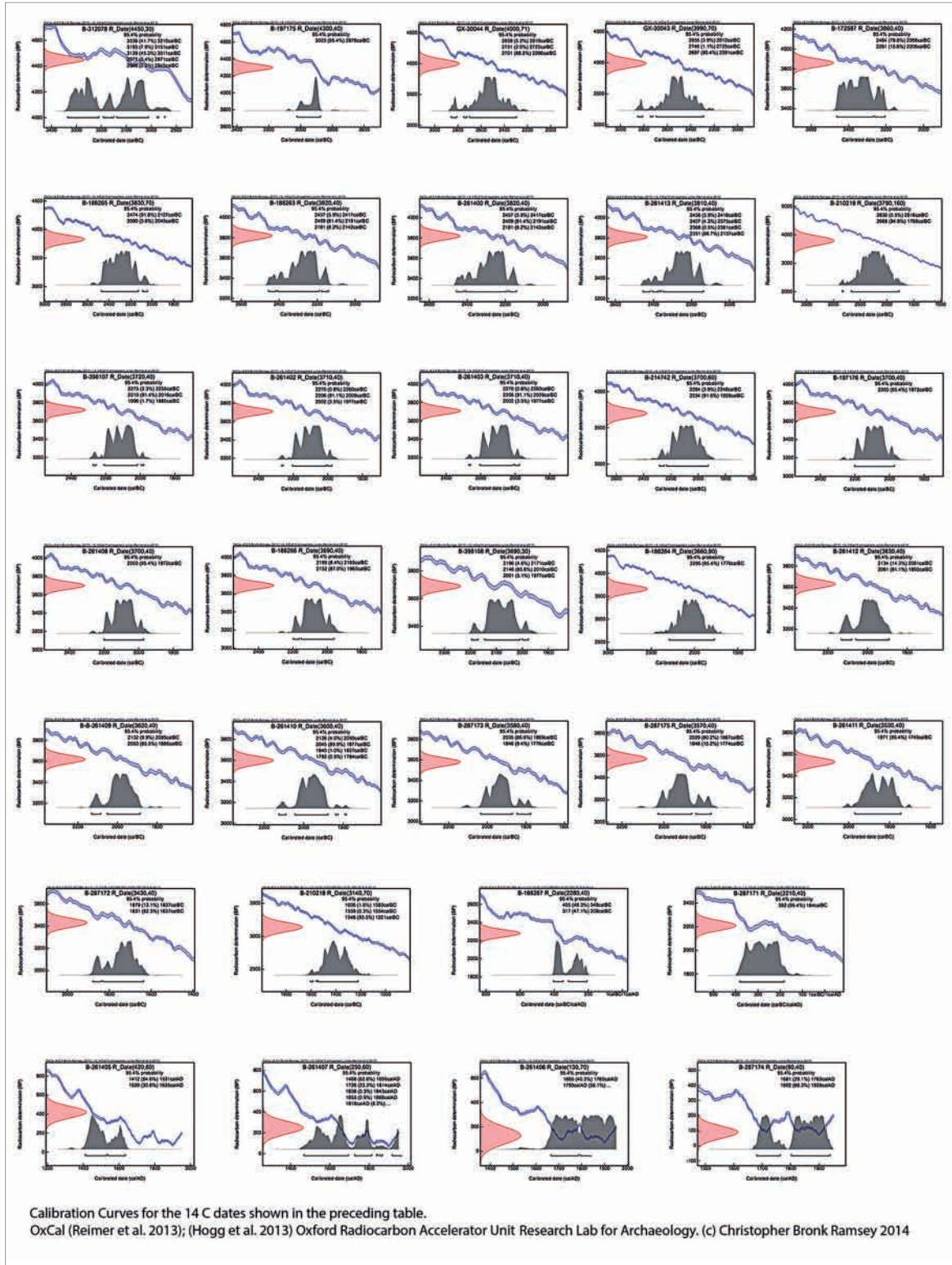


Figura 3. Tabela de fechados radiocarbônicos.

El complejo cerámico

ALFARERÍA DE LA FASE I - PALANDA

La evidencia del complejo cerámico proviene de dos tipos de contextos arqueológicos bien diferenciados: a) las zonas de habitación con sus basurales externos; y b) los conjuntos encontrados como ofrendas funerarias. Si bien hay una unidad tecnológica en ambos tipos de materiales hay una clara diferenciación en las formas, en la decoración y en los tratamientos de superficie de los objetos funerarios. La diferencia no sólo incumbe a la clásica división funcional entre objetos utilitarios y objetos suntuarios, sino sobre todo a un aspecto ideológico que se manifiesta en la calidad de la ejecución.

La relativa simpleza del conjunto cerámico utilitario contrasta fuertemente con la variedad de formas y decoraciones presentes en los depósitos funerarios, por lo que aquí se describen rápidamente algunas de sus características más notables que no se encuentran en los depósitos domésticos. Las ofrendas funerarias presentan una sofisticada amplitud de formas naturalistas y geométricas, así como motivos decorativos, que incluyen: modelado en sólido y hueco, acanalado, inciso, rastreado y punteado, bandas impresas y apliques, entre los que sobresale el botón. De los 11 recipientes encontrados, 4 tienen formas ordinarias de pequeñas ollas y cuencos, con una función claramente utilitaria; mientras que los 7 restantes tienen una morfología muy particular que entra en el dominio de lo simbólico. Seis son botellas de asa de estribo y un recipiente efígie cerrado, que ofició como caja de *Ilipta* o *poporo*.

La presencia de botellas de asa de estribo es una primicia morfológico-estilística, pues la antigüedad de sus contextos (con fechados radiométricos) las ubica como las primeras manifestaciones de esta forma tan particular en América (Valdez et al., 2005: 373; Valdez, 2007b: 338) La variedad de formas y motivos en las botellas es interesante, pues cada una refleja aspectos estéticos vinculados con la naturaleza, al mundo simbólico y a una geometría abstracta. Las botellas encontradas en las tumbas son notables por el realismo de los motivos figurados. Entre las más notables hay un recipiente efígie con una faz humana a cada lado (Figura 4). Tres botellas son fitomorfas, representando dos calabazas alargadas y un zapallo achatado. Las otras dos botellas tiene figuras geométricas: un rectángulo con paredes redondeadas y un círculo que se asemeja a un neumático.

Las asas del conjunto Mayo Chinchipe se diferencian de los ejemplares más tardíos de la costa del Pacífico (Valdivia 8, Machalilla; Staller, 1994; Meggers et al., 1965) y de la sierra norte ecuatoriana (Cotacollao: Villalba, 1988) por tener el pico largo y esbelto, emergiendo desde la cima de la argolla. El labio del pico tampoco presenta el reforzamiento pronunciado que tienen los ejemplares de las culturas antes mencionadas. Buena parte de los picos de las botellas encontradas en el sitio SALF tienen el labio biselado hacia el interior.

Las formas de los recipientes utilitarios son sencillas, cuerpo globular o semi-esférico, con diferencias en la proyección del hombro y del cuello. Los hay también de formas compuestas: semiesférico-carenado con un borde evertido. Otro recipiente compuesto es una efígie humana muy original. Un cuenco cerrado (tecomate) presenta cuatro soportes pequeños en la base, de un costado sale una cabeza humana perfectamente modelada al vacío. La cara tiene un carrillo abultado y los ojos circulares muy abiertos. Es la representación de un individuo que está masticando hojas de coca. En torno a la abertura del cuenco hay una decoración incisa y puenteada que cae sobre los lados, como imitando un poncho. En la parte superior de los soportes hay decoraciones incisas que recuerdan los brazaletes y ajorcas que adornaban

al ser humano (Figura 3). La factura delicada y el realismo de sus rasgos no tienen antecedentes en la alfarería precolombina de la costa o de las tierras altas de esta parte de América (Valdez, 2008: 882). El conjunto funerario de donde salieron los recipientes cerámicos descritos tiene fechados de ^{14}C entre 2200 y 2450 aC.

El conjunto de la alfarería doméstica es el complemento necesario al conjunto funerario para conocer la cerámica de la época Formativa. Las lozas de la fase Palanda han sido encontradas en depósitos residuales asociados a los primeros niveles de ocupación. En el sitio ceremonial SALF no fue fácil detectar los depósitos o los residuos de las actividades ordinarias, pues aparentemente se ponía mucho empeño en mantener el entorno libre de desechos. Sin embargo se identificaron por lo menos 3 zonas con acumulaciones de depósitos residuales secundarios. De estos contextos se han recuperado cerca de unos 4500 fragmentos de cerámica de la primera época, su análisis ha permitido caracterizar la alfarería de la fase Palanda.



Figura 4. Recipientes funerarios, botellas de asa de estribo y coquero.

Caracterización de las lozas (*wares*) de la fase Palanda

El estudio comprende los materiales recuperados de los trabajos de excavación en el sitio Santa Ana - La Florida hasta fines de septiembre de 2012. El cúmulo de estos materiales ha permitido diferenciar por lo menos dos tipos de lozas distintas, presentes en los depósitos culturales tempranos. Una loza delgada de acabado fino y otra más gruesa y quizás más utilitaria. Para sistematizar su descripción se procede a efectuar un examen detallado de los componentes físicos, siguiendo el esquema tradicional del análisis cerámico (Valdez, 2011). De manera general se puede afirmar que la materia prima utilizada para la fabricación de la cerámica es local. La arcilla abunda en la zona y tiene variantes según la ubicación altitudinal del depósito. Los geólogos han definido al conjunto de suelos de la provincia de Zamora Chinchipe como pisos arcillosos con fuerte alteración, con arcilla tipo kaolinita y goethita, y a veces gibsita C.I.C < 18 me/g.; B.I.<6 me./100g. Su coloración natural varía entre rojos a marrón amarillento. Su grado de saturación es de medio a alto con bases < 35%. Los suelos de toda la región son clasificados como DYSTROPETS F2 (PRONAREG/ORSTOM, 1984)

Las pastas del complejo Mayo Chinchipe

La observación visual, con lupa de hasta 10 X, ha permitido diferenciar tres tipos de pastas, en el complejo temprano. Estos se definen por los componentes vistos en la arcilla cocida :

Pasta A: granulometría fina, arcilla bien seleccionada, quizás decantada para lograr una masa homogénea, con partículas bien cohesionadas, que se unen en una estructura compacta, casi linear. La cocción siempre oxidante, el color varía de naranja pálida a marrón rojizo (o ladrillo oscuro). La mayoría de los ejemplares son de color marrón rojizo. Los elementos añadidos como desgrasante son igualmente muy homogéneos. Se notan sobre todo partículas de cuarzo (arenas cristalinas) y feldespatos propios de las arenas de río color negro o gris oscuro. Hay partículas minerales de color marrón, rojo, dorado o gris traslucido (mica). La proporción de antiplásticos es más o menos de 2 o 3 por cada 2 mm, lo que no es una densidad muy alta. La mica suele ser constante, pudiendo estar o no presente como componente natural en la arcilla. Ocasionalmente se ven pocos elementos blancos, muy finos, que no son frecuentes en la arcilla común. Este tipo de pasta se generaliza en los ejemplares delgados (de 2,5 a 4 mm) y casi todos los medianos (de 5 a 6 mm). En las superficies que se han conservado bien, se nota un tratamiento cuidadoso. Los ejemplares examinados muestran tener la superficie bien alisada, no pulida. El tamaño de los fragmentos suele ser más bien pequeño, con un largo promedio entre 1,5 y 4,5 cm. Por el acabado externo e interno se puede diferenciar las formas cerradas de las abiertas, siendo estas últimas las que parecen predominar en la muestra de las pastas finas.

Pasta B: paredes siempre delgadas, la pasta es bien amasada y con una granulometría de los componentes bastante homogénea. Se diferencia del tipo A, por la presencia de una densidad más notable de elementos antiplásticos de mayor tamaño, que hace que la granulometría de estos sea algo más heterogénea. Proporcionalmente hay entre 10 y 20 partículas de elementos diversos por cada 2 mm. La cocción es usualmente oxidante total, pero se observan algunos ejemplares con núcleos negros, que no son comunes en la pasta A. El color usual varía entre naranja pálida y beige opaco. El grosor de las paredes de todos

estos ejemplares varía entre delgado (2,5 a 4,9mm) y mediano (5 a 7 mm), pero con una mayor proporción de los medianos. El tamaño de los fragmentos de este tipo varía entre 2 y 6 cm, pero en general son de dimensión mediana (entre 3 y 5 cm). Las formas abiertas y cerradas parecen estar representadas de manera equilibrada.

Pasta C: Este tipo tiene una granulometría gruesa, con una abundancia considerable de elementos añadidos de tamaño muy heterogéneo, donde los grandes son angulosos y llaman más la atención. Los cuarzos y los elementos blancos o grises oscuros son dominantes. La cocción es oxidante, pero con una alta frecuencia de oxidación incompleta, con núcleos negros o grises anchos. Las paredes son medianas -la gran mayoría entre 5 y 7 mm - con un acabado algo menos bien logrado y por ello la superficie es rugosa o está mal conservada. Por lo general han sido regularizados, a veces con un elemento húmedo que ha dejado una capa muy delgada de arcilla expandida, pero ésta siempre aparece craquelada. La erosión de las superficies deja a los elementos grandes y toscos muy visibles. En la muestra obtenida, este tipo de pasta no es dominante y tiene fragmentos de tamaño más grandes -entre 3 y 8 cm, que por lo general suelen ser de recipientes cerrados.

La acidez del suelo y la humedad constante han fragilizado a los fragmentos cerámicos encontrados en los depósitos antiguos. A pesar del grosor de las paredes, en muchos casos los tiestos se presentan como una masa semi blanda que se deshace al ser limpiada o retirada del estrato en que están inmersos. Esta característica contrasta con los recipientes enteros encontrados en los depósitos funerarios, que siempre tuvieron una solidez bien marcada. Esta particularidad sugiere que la temperatura de cocción no debió sobre pasar los 600 a 800°.

FASE I - PALANDA

La loza, o *ware*, reconocida para la fase Palanda ha sido identificada por varios elementos, como el acabado de superficie, el grosor de las paredes, el color de la superficie exterior y el tipo de pasta presente. Se trata de una loza de espesor delgado (entre 2,5 y 5 mm, el promedio y la generalidad es de 3,5 a 4 mm).

La pasta: de color naranja ladrillo, con tonalidades entre rojizas y beige. La cocción es oxidante y casi no se observan núcleos oscuros. Tampoco se han detectado espacio vacíos entre los componentes de la arcilla.

Cocción: La gran mayoría tiene una cocción oxidante, con un color naranja dentro y fuera de ambas paredes; en ocasiones la cocción es parcialmente oxidante en los fragmentos más gruesos. El color de la arcilla bien cocida es rojo ladrillo intenso y la menos cocida va de negro a marrón-gris pálido. El grado de conservación es pobre, quizás por una baja temperatura en la cocción.

Superficies: la gran mayoría ha sido simplemente regularizada con un instrumento de superficie lisa, que ha dejado una huella muy homogénea en la pared. Hay casos con un evidente alisado, muy esmerado que ha dejado una superficie lisa, pero sin llegar a ser brillante. Hay huellas de mini estrías paralelas que revelan el tratamiento aplicado sobre estas superficies. Los colores de las pastas y de las paredes varían por la intensidad del calor de cocción, entre un marrón naranja hasta un marrón negro. El color beige o marrón pálido predomina. Hay algunos fragmentos de cuencos con una superficie que presenta un acabado regularizado, sin mayor esmero, por lo que se los podría considerar como residuos más domésticos-utilitarios. En los recipientes cerrados, los acabados de superficie son buenos con un alisado homogéneo

externo y un regularizado interno. El grosor promedio, al igual que en los recipientes abiertos, suele ser de entre 3 y 6 mm. Su apariencia general sugiere que se trata de recipientes utilitarios de carácter doméstico.

Colores: Las tonalidades de las lozas vistas hasta ahora son: A) beige claro, beige rosado a naranja, beige gris y negro tizado (voluntario o no) B) marrón rojizo a chocolate, y marrón gris a negro tizado. Por la tonalidad y la intensidad de la coloración de las paredes se han diferenciado básicamente dos colores básicos: el **beige** (beige naranja 5 YR 5/8 y 6/8 *redish yellow*, a 5 YR 5/4 *redish brown*, muy común en la loza temprana; al igual que el 7.5 YR 5/4 *brown*) y el **marrón rojizo** (de color rojo tenue (*weak red*) 4/4 del Munsell hue 10R *redish Brown* 2.5YR, que es algo más oscuro en el lado interno de color ladrillo vivo, y el color marrón violeta 5 YR 3/2 *dark redish brown*). En ambos casos se trata del color natural de la arcilla, que al ser cocida a distintas temperaturas varía de tonos pálidos a intensos. Entre los beige van desde el beige gris pálido, hasta el beige naranja intenso. La variante marrón rojiza es más oscura, probablemente por un contenido mayor de ocre o de algún otro tipo de oxidación natural de los componentes de la arcilla.

Formas: La clasificación de la fragmentería no ayuda mucho para la reconstitución del cuerpo cerámico de la época temprana, pues entre los tiestos no hay muchos elementos diagnósticos que den una idea completa de la morfología de las piezas presentes. No obstante, al tomar en cuenta una serie de rasgos como el tratamiento de las superficies externa e interna, la presencia de bordes, los puntos de inflexión del cuerpo, las bases, y los pocos apéndices se puede hacer una primera gran división entre recipientes abiertos y cerrados.

Las formas que se distinguen entre los abiertos son **escudillas o cuencos** de tamaño pequeño (-10 cm diámetro) o mediano (11 a 19 cm diámetro) y **tazones** (+ 20 cm diámetro) probablemente altos con relación al diámetro de su apertura. La variedad de **cuenco o tazón carenado** es frecuente en los basureros tempranos. Sin embargo, el elemento dominante parece ser el **cuenco hemisférico**, no muy alto, con un diámetro inferior a los 15 cm. Esta medida es muy difícil de establecer con certeza debido al grado de fragmentación de los tiestos recuperados. Los cuerpos de perfil carenado tienen el punto de inflexión angular en la silueta superior del recipiente. Entre las modalidades de labios, hay directos, redondeados y en ojiva. Las bases son planas y convexas (Figura 5).

Los recipientes cerrados, comúnmente llamados **ollas**, se presentan con un borde recto o evertido, no muy inclinado en su orientación; que sugiere dos tipos de recipientes: **ollas sin cuello o de cuello corto** y **ollas de cuello alto con el borde reforzado** o saliente con relación al punto de inflexión del cuello. Hay **tres formas diagnósticas de recipiente cerrado: olla de cuello corto, de cuello largo y el cántaro**, donde el orificio de entrada es muy reducido con relación al diámetro del cuerpo y su cuello es relativamente corto y estrecho. Los cuerpos son visiblemente **globulares u ovoides** y las **bases son más bien convexas**. Una pequeña asa redonda sugiere un apéndice más decorativo que de uso funcional efectivo. Aunque hay fragmentos tubulares o angulares diagnósticos de las **botellas de asa de estribo**, pero son más bien pocos los tiestos de corte tubular que sugieren este tipo de asa.

Decoraciones: entre los fragmentos tempranos la decoración más común es el **punteado lineal**, situado a menudo cerca del borde o en el cuello del recipiente. La **incisión fina**, el **acanalado profundo** y la **impresión de caña** aparecen también, pero en menor proporción; siendo posible que haya una diferenciación cronológica en el uso de estas técnicas decorativas. Sin embargo, aún no se puede ser categórico en esta constatación, pues se necesitan más contextos específicamente fechados para poder comprobar esta hipótesis.

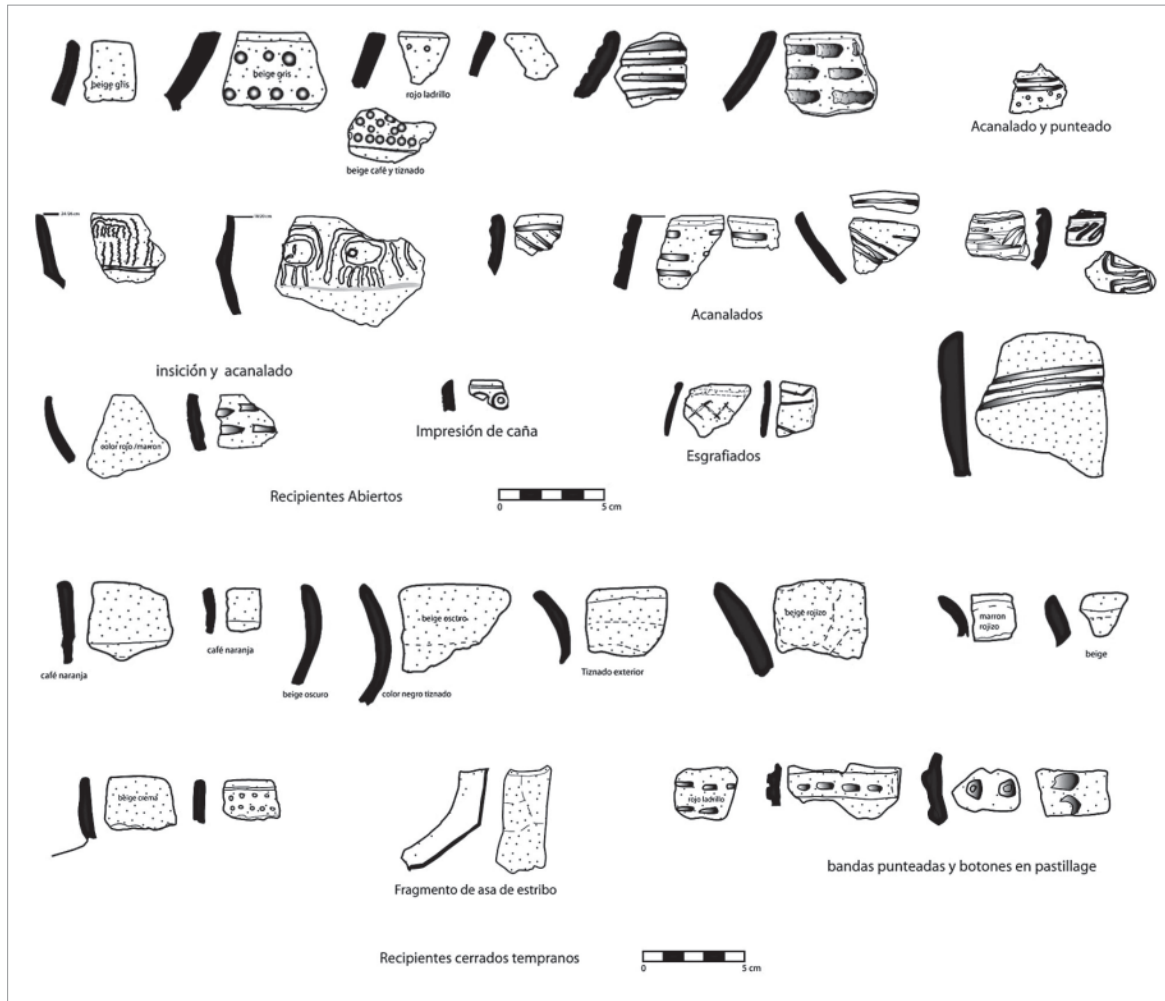


Figura 5. Formas de la loza Palanda.

Los motivos son variados entre geométricos y figurativos con patrones que deben reflejar una simbología hasta ahora no bien definida. El esgrafiado, es decir incisiones realizadas post-coCCIÓN, también figura entre las decoraciones registradas. Otra técnica registrada es el denominado punteado y rastreado (*drag and jab* en la literatura anglosajona). El efecto de esta acción es una banda no profunda, especie de acanaladura punteada, con relieves irregulares que se suceden intermitentemente a lo largo del campo decorativo. Entre los fragmentos con decoración acanalada, esta aparece sobre la pared y en partes del labio del recipiente. Algunas técnicas asociadas son el punteado y la incisión, o el uso del acanalado y el punteado. En menor proporción aún hay fragmentos con pastillaje: una banda sobrepuesta, punteada con el filo de una espátula; botones poco pronunciados; o pequeños soportes añadidos a la base. Para concluir la enumeración de las técnicas decorativas, se puede afirmar de manera categórica que en el conjunto de fragmentos cerámicos de la fase temprana **no existe ninguna modalidad del llamado corrugado o "falso corrugado"**. No hay bandas sobrepuestas, una junto a otra en relieve, o incisiones paralelas que dividan espacios horizontales lineares, de manera vertical.

FASE II - TACANA

La fase II corresponde a un conjunto de materiales encontrados a lo largo de las cuencas de los ríos Valladolid, Numbala, San Francisco, Palanda, Isimanchi y Zumbacocha. Al igual que la fase I tiene dos lozas asociadas, una delgada/fina (espesor entre 3 y 5 mm), y otra más gruesa y robusta (entre 6 y 10 mm). Este tipo de material fue identificado con anterioridad a los trabajos realizados en el yacimiento (SALF) y como tal sirvió de antecedente para reconocer el material Formativo en la región. A pesar de que ha sido identificado en varios sitios, su duración cronológica no está aún del todo bien definida, pues los contextos evidenciados en las prospecciones no han podido ser siempre bien fechados. Las únicas premisas provienen de tres sitios que tienen una estratigrafía, donde se encontraron materiales Tacana sobre y a veces casi juntos con el de la fase Palanda. Los sitios que han permitido ubicarlos cronológicamente son el # 401 de la cuenca de Numbala, con una fecha asociada de 3480 AP y contextos del yacimiento SALF, con fechas entre el 2280 y el 2210 ± 40 AP. Hipotéticamente se piensa que estas últimas fechas corresponden a la etapa terminal de esta fase.

El conjunto de materiales de esta fase tiene características muy similares a las de la fase Palanda, por lo que se estima que forman parte de una y misma tradición Formativa, que evoluciona en el tiempo y adquiere rasgos y modalidades tecnológicas distintas de las originales. Las diferencias tecnológicas entre las fases I y II no son, a primera vista, tan evidentes como para merecer un análisis detallado, pues para ello se necesitaría una muestra mayor de materiales fechados. Por ello, por ahora se puede decir que comparten los mismos rasgos generales de pasta, cocción y tratamientos de superficie. Hay diferencias más marcadas en lo que se refiere a las decoraciones y a las formas presentes.

La pasta: tiene un color naranja pálido, con tonalidades entre rosado y gris. La pasta es tecnológicamente bien amasada, y muestra una textura bien estructurada y compacta. Hay homogeneidad en los desgrasantes, entre los cuales hay arenas mixtas y feldespatos. No faltan la mica y elementos de color blanco y rojo.

Cocción: La cocción suele ser oxidante, con pocos ejemplares de cocción incompleta. El color de la arcilla bien cocida es naranja viva o pálida, y cuando la intensidad del calor es menor va de marrón-gris pálido a gris oscuro. Es probable que un mejor control de la temperatura haya incidido en una mejor compacidad y conservación de los materiales.

Superficies: Todas las superficies presentan un regularizado muy homogéneo que parece haber dado al lote una coloración naranja rosada bastante uniforme. La presión ejercida sobre las paredes suaviza la textura y refuerza su estructura interna. Por lo general, la apariencia general de estas lozas sugiere que se trata de recipientes utilitarios bien fabricados para su función cotidiana.

Colores: las tonalidades vistas en ambas superficies son homogéneas con un beige naranja rosado preeminente (5 YR 5/8 y 6/8 *redish yellow*, de la tabla Munsell). Al igual que en la fase precedente se trata del color natural de la arcilla, cocida a temperaturas constantes que le dan una tonalidad característica. Sobre esta base se aplican pinturas para decorar el recipiente.

Formas: La forma dominante en el material Tacana es la de un **cuenco hemisférico**, con el borde ligeramente entrante. Naturalmente hay también formas de recipientes cerrados, con una mayor cantidad de **ollas con cuellos rectos y labio reforzado** hacia el exterior. Ollas de forma globular u ovoide con un cuello corto o alto, ligeramente evertido son frecuentes.

Decoraciones: La gran diferencia entre la fase Palanda y la fase Tacana es la presencia de **pigmentos de color utilizados para decorar** las paredes de los recipientes. En los ejemplares encontrados en el sitio

epónimo (Tacana) se pudo identificar el uso de **pinturas roja, blanca y crema amarillenta** para delimitar espacios o marcar bandas. Al parecer, la pintura no cubre la totalidad del cuerpo, sino que se limita a determinadas zonas. A pesar de lo dicho, hay que recordar que el tamaño de la muestra no es tan amplio y en el futuro podrán aparecer otro tipo de evidencias. En los fragmentos Tacana la decoración más común es el **inciso fino**, recto y curvilíneo, situado por lo general cerca del borde o en el cuerpo medio superior del recipiente. La incisión fina, va a menudo acompañada por restos pintura roja o crema, pero esto tiene siempre una relación relativa a la buena conservación de la superficie original. Los diseños son líneas paralelas que abarcan la parte frontal del cuerpo. En algunos fragmentos se pueden ver motivos curvos, desgraciadamente incompletos, que podrían estar graficando una iconografía más compleja. En menor proporción aún hay fragmentos con **pastillaje** de apariencia más funcional que decorativa. **Falsas asas o apliques** fragmentados sugieren un uso bastante frecuente (Figura 6). Al igual que en la fase precedente en Tacana tampoco existe el uso del “corrugado o falso corrugado”.

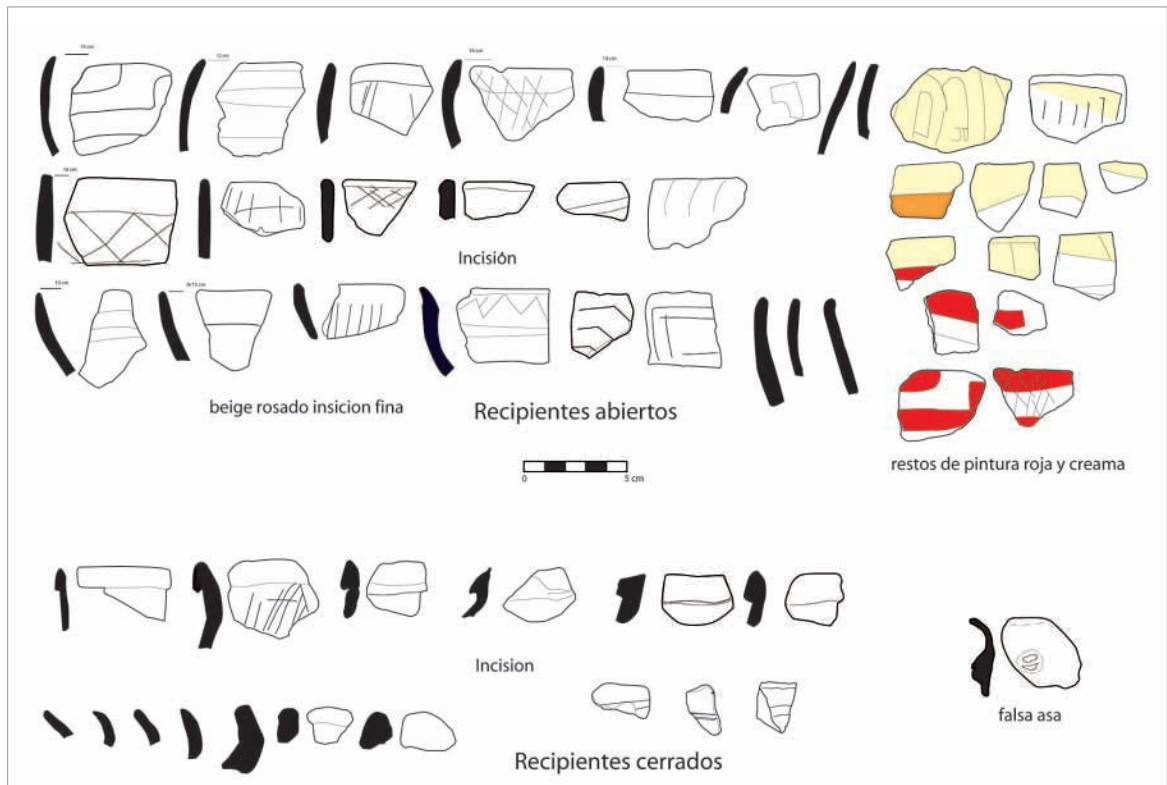


Figura 6. Formas de la loza Tacana.

En conclusión se puede decir que el Complejo Mayo Chinchipe es un conjunto cerámica homogéneo, tecnológicamente bien construido, con innovaciones morfológicas y estilísticas que caracterizan a la alfarería del periodo Formativo del noroeste de Sur América. Su presencia en la alta Amazonía y su dispersión regional hasta las márgenes del río Marañón son una novedad remarcable que subraya la importancia de la interacción temprana entre la costa del Pacífico, las tierras altas de la cordillera andina y las tierras bajas de la Amazonía occidental. Sus características tecnológico-estilísticas y simbólicas innovadoras cambian la visión tradicional que se tenía de la alfarería amazónica y marcan una identidad regional propia.

The background of the cover features a light yellowish-tan color with faint, embossed patterns of human faces and abstract shapes. On the left side, there are two prominent, dark brown ceramic fragments with intricate relief carvings, including spiral motifs and stylized human figures. A horizontal red band is positioned across the middle of the cover, containing the title and subtitle.

CERÂMICAS ARQUEOLÓGICAS DA AMAZÔNIA

Rumo a uma nova síntese

CRISTIANA BARRETO
HELENA PINTO LIMA
CARLA JAMES BETANCOURT
ORGANIZADORAS



CERÂMICAS ARQUEOLÓGICAS DA AMAZÔNIA

Rumo a uma nova síntese

CRISTIANA BARRETO
HELENA PINTO LIMA
CARLA JAIMES BETANCOURT
Organizadoras

IPHAN | MUSEU PARAENSE EMÍLIO GOELDI | 2016

CRÉDITOS

Presidenta da República do Brasil

DILMA ROUSSEF

Ministro de Estado da Cultura

JUCA FERREIRA

Presidente do Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional

JUREMA DE SOUZA MACHADO

Diretoria do Iphan

MARCOS JOSÉ SILVA RÊGO

ANDREY ROSENTHAL SCHLEE

TT CATALÃO

LUIZ PHILIPPE PERES TORELLY

Coordenação Editorial

SYLVIA MARIA BRAGA

Projeto Gráfico

RARUTI COMUNICAÇÃO E DESIGN/CRISTIANE DIAS

Ministro da Ciência, Tecnologia e Inovação

CELSO PANSERA

Diretor do Museu Paraense Emílio Goeldi

NILSON GABAS JÚNIOR

Coordenadora de Pesquisa e Pós-Graduação

ANA VILACY GALÚCIO

Coordenadora de Comunicação e Extensão

MARIA EMÍLIA DA CRUZ SALES

Coordenação Editorial

NÚCLEO EDITORIAL DE LIVROS

Produção Editorial

IRANEIDE SILVA

ANGELA BOTELHO

Design Gráfico

ANDRÉA PINHEIRO

(CAPA E EDITORAÇÃO ELETRÔNICA)

Editora Assistente

TEREZA LOBÃO

Fotos: Cristiana Barreto, Edithe Pereira, Glenn Shepard, Sivia Cunha Lima; Wagner Souza

Imagem da capa: Vaso da cultura Santarém, acervo Museu Paraense Emílio Goeldi. Foto: Glenn Shepard.



Cobra-canoa (*kamalu hai*)

(desenho de Aruta Wauja, 1998; Coleção Aristóteles Barcelos Neto).

Kamalu Hai é a gigantesca cobra-canoa que apareceu para os Wauja, há muito tempo, oferecendo-lhes a visão primordial de todos os tipos de panelas cerâmicas, o que lhes conferiu o conhecimento exclusivo sobre a arte oleira. As panelas chegaram navegando e cantando sobre o dorso da grande cobra que antes de ir embora defecou enormes depósitos de argila ao longo do rio Batovi para que eles pudessem fazer sua própria cerâmica. Segundo o mito, esta é a razão pela qual apenas os Wauja sabem fazer todos os tipos de cerâmica (Barcelos Neto, 2000).

Cerâmicas arqueológicas da Amazônia: rumo a uma nova síntese / Cristiana Barreto, Helena Pinto Lima, Carla Jaimes
Betancourt, organizadoras. Belém : IPHAN : Ministério da Cultura, 2016.

668 p.: il.

ISBN 978-85-61377-83-0

1. Cerâmica – Brasil - Amazônia. 2. Cerâmicas Arqueológicas. I. Barreto, Cristiana. II. Lima, Helena Pinto. III.
Betancourt, Carla Jaimes.

CDD 738.098115